

Sobrevivencia de Chile

Entre el silencio y la voz El notable economista Albert Hirschman señaló que voz y salida eran alternativas para la disidencia: o nos vamos o alzamos la voz. Luego señaló tras la caída del muro de Berlín, que en ese caso se había conjugado voice and exit. Podríamos agregar, el silencio no es solo ausencia de voz sino también y a su modo, una salida.

Iniciamos la sobrevivencia de Chile el año 2021. En estos cinco años han empeorado las perspectivas institucionales de las cuestiones de salud y medioambiente. No sólo las autoridades políticas han expresado un notable desprecio por especies, ecosistemas y hasta han cuestionado la existencia del cambio climático como proceso antrópico. Más oscuro que eso, los equipos propiamente técnicos han cambiado sus criterios, lanzando por la borda un trabajo de décadas, materializado en normas concordadas con participación social. Todo esto sólo por el cambio del secretario ministerial. ¿Es que acaso en un parpadeo, sus mentes han cambiado el modo de pensar de acuerdo con los tiempos políticos? Dos actores contrabalancean parcialmente esta dinámica. Por una parte, las organizaciones medio ambientales, que han tenido un diálogo muy responsable con nuestro Colegio Médico. La convergencia de visiones en medio del retroceso de las cuestiones normativas para la proliferación extractivista sin límites, ha permitido alzar una pequeña voz disidente y a contrapelo. Pero la evidencia de la magnitud de sacudidas atmosféricas oceánicas, como la oscilación del Pacífico sur El Niño ha tenido también un rol. Para la mayoría de los chilenos es obvia la existencia de calentamiento oceánico y atmosférico y la génesis de dinámicas nuevas e impactos mayores e imprevistos. Muchos chilenos han despertado a la existencia de ENSO y su rol en la vida colectiva. El texto de Pablo Camus y Fabian Jaksic, El fenómeno El Niño y La Niña en la historia de Chile del 2022, ha encontrado ansiosos lectores. Con todo, la sobrevivencia de Chile hoy es un problema más dificultoso que hace 5 años. El deterioro de los ecosistemas es mayor y la pérdida de controles también. Hemos depositado en Ley de Bases de Medio Ambiente y en el Ministerio de Medio Ambiente, una responsabilidad, de la cual no quieren hacerse cargo y para la cual no están preparados ni técnica ni éticamente. La sobrevivencia de Chile está librada al curso de los asuntos políticos y económicos. Es una crisis parecida al desastre institucional de los 70. Los mecanismos políticos de resolución de conflictos una vez más contemplan como la crisis sigue su caótico camino. Las restricciones democráticas son invocadas en medio de una crisis ambiental que requiere serenidad y amplitud de miras. Los desafíos de la sobrevivencia de Chile están hoy fuertemente inclinadas al silencio, a la reflexión, el estudio, la disipación de vanas ilusiones, la escritura, los pasos. La palabra justa nace de un silencio bien cuidado. La acción recta florece espontánea tras ese silencio.

Yuri Carvajal Bañados